



18 - Agosto - 1997
P. A - 4

Baile de Señoritas

La poesía de Rosabetty Muñoz me introduce siempre en una atmósfera de candor incierto. Hay en ella una voluntad metafísica que logra trascender, metódicamente el registro etnográfico y el diseño ecosistémico, rasgos estilísticos que no son comunes a casi todos quienes escribimos en el sur de Chile.

Percibo, además y acaso sea este un elemento menos consciente que los anteriores, un fondo psicológico marcado por la angustia, (ejemplo de esto es el poema Expuesta en los versos "no vaya a ser que el dolor de sus colmillos me sea negado para siempre") que no parece prevenir tanto de la evaluación que su poesía hace de la cultura chilota, como de la estructuración que adoptan sus visiones para comunicar su personal experiencia estética y ética del universo.

Otro elemento que, a mi modo de ver persiste en Rosabetty Muñoz en la conexión con el cosmos (recuérdese el Ganimedes de su libro En Lugar de Morir, Edit., Cambio, Stgo. 1986) y que se presenta aquí con mayor evidencia (por ejemplo en los versos "A veces apenas un estremecimiento / del eterno orificio cósmico / situado en el ardor / remitido a sí mismo esta-llando continuamente").

Esta poesía nunca es desleal con el tratamiento de los vínculos afectivos. Tal vez su anterior libro "Hijos" (editorial El Kultrún, 1992) sea un modelo en el sentido filial. En Baile de Señoritas, Rosabetty trata el tema con deliciosa musicalidad en el poema Precariedad, "Debimos besarnos entonces / cuando era posible y necesario / cuando todos los esperaban y éramos bellos / y repletos...".

Estructuralmente, Rosabetty Muñoz organiza su discurso -que es, por lo general, un único discurso- en breves unidades, con frecuencia epigramáticas que logran dosificar la semántica y alcanzar una relativa independencia del conjunto. Esta técnica produce, paradójicamente y por acumulación, el reforzamiento del mismo, facilitando, además, su equilibrio en virtud del ritmo que genera. El efecto final es la gracia de la expresión y la potenciación del lenguaje que en Rosabetty ha ido progresivamente avanzando desde una inicial vaguedad conceptual, hacia una sustantivación objetiva, más vigorosa cuanto más incorpora los artefactos y usos isleños (por ejemplo: teteras, rescoldos, pañuelos, lanchas, cuchillos, melgas, fogones, delantales, etc.).

En la segunda parte de "Baile de Señoritas" aparece en la verbalización un acento personal que es una novedad en el estilo referencial de la autora. Percibo especialmente este fenómeno en versos como "soy la mujer cubierta por un largo vestido ceremonial". O "Soy, entonces, una mujer tendida sobre el costado con el vientre transparente".

Acomodado a lo anterior, también aprecio un incremento importante de las formas coloquiales con lo que esta poesía avanza en llaneza y resolución hacia una expresión global más espontánea y libre. Podría afirmar de este modo, que la expresión retorna desde el lenguaje-instrumento al lenguaje-persona. Vale decir, la persona empieza a ser el lenguaje. Rosabetty comienza a ser su poesía.

CLEMENTE RIEDEMANN

El Danguque
FUNDADO EL 12 DE FEBRERO DE 1885

Director:	Domicilio:	Propietario:	Representante:	Domicilio:
Harold Mesías Placencia	San Felipe 129- Puerto Montt	Sociedad Periodística Araucanía	Legal: Litre Medina Quiroga	A. Varas 945-Temaco Fono 212575
	Fono 255115			

Baile de señoritas [artículo] Clemente Riedemann.

Libros y documentos

AUTORÍA

Riedemann, Clemente, 1953-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Baile de señoritas [artículo] Clemente Riedemann. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)